

¿Cómo puedo aprovechar mejor la lectura de la Biblia?

Por J.C. Ryle
Usado con permiso

1. Comienza a leer to Biblia hoy mismo. La manera de hacer algo - ¡es hacerlo! La manera de leer la Biblia ¡es de hecho leerla! No es simplemente queriendo, o resolviendo, o tener la intención, o pensándolo – que te avanzará un paso. Tienes que realmente leer. No hay un camino real en este asunto, al igual que no hay uno en el asunto de la oración. Si no puedes leerla por sí mismo, debes persuadir a otra persona que te la lea. Pero, de alguna manera, por medio de los ojos o los oídos – las palabras de la Escritura deben pasar por tu mente.

2. Lee la Biblia con un deseo ferviente de entenderla. No pienses por un momento que el objeto es hacer vuelta a cierta cantidad de papel impresa, y que no importa si lo entiendas o no. Algunos ignorantes parecen imaginar que todo está bien si avanzan tantos capítulos cada día, aunque no tengan noción de lo que se trata, y solo saben que han avanzado unas páginas con su marcador. Esto es hacer de la lectura de la Biblia simplemente un tipo de rito. Fija bien en tu mente como principio general, que una Biblia no entendida - ¡es una Biblia que no te ayuda para nada! Mientras lees, a menudo pregúntate, “¿De qué se trata esto?” Cava por significado como un hombre cava por oro.

3. Lee la Biblia con una fe humilde. Abre tu corazón – al abrir el Libro de Dios, y di, “*Habla Señor, porque tu siervo está escuchando*”. Resuelve a creer implícitamente cualquier cosa que encuentres allí, aunque corra en contra de tus propios deseos y prejuicios. Resuelve recibir de todo corazón cada verdad – te guste o no. Ten cuidado de ese hábito miserable en el cual algunos lectores de la Biblia caen. Reciben algunas doctrinas porque les gustan, y rechazan otros porque les condenan a ellos mismos, o a un pariente, o a un amigo. Si lees así, ¡la Biblia es inútil! ¿Debemos ser jueces de lo que debe estar en la Palabra de Dios? ¿Sabemos mejor que Dios? Fíjalo bien en tu mente – que recibirás todo y creerás todo, y que lo que no entiendas – recibirás por fe. Recuerda, cuando oras – que estás hablando con Dios, y que Dios te oye. Pero, recuerda, cuando lees la Escritura – que Dios te está hablando a ti, y ¡no debes “dictar”, sino escuchar!

4. Lee la Biblia con un espíritu de obediencia y aplicación a tu vida. Al sentarte para estudiarla al diario, hazlo con la determinación de que vivirás por sus reglas, descansarás en sus promesas, y actuarás en cuanto a sus mandamientos. Considera, al viajar por cada capítulo, “¿Cómo afecta esto mi pensar y mi conducta diaria? ¿Qué me enseña?” Es trabajo pobre leer la Biblia simplemente por curiosidad, y con el propósito de especular – para llenar tu cabeza y almacenar simples opiniones en tu mente, y no

dejar que el libro influya tu corazón y tu vida. ¡La Biblia mejor leída – es la Biblia más puesta a práctica!

5. Lee la Biblia al diario. Hazlo una parte de los asuntos diarios el leer y meditar en alguna porción de la Palabra de Dios. La gracia se necesita tanto para nuestras almas – como el alimento y el vestido se necesita para nuestros cuerpos. La comida de ayer no alimentará el obrero hoy, y la comida de hoy no alimentará el obrero mañana. Haz como hacían los israelitas hicieron en el desierto. Recoge tu maná fresco cada mañana. Escoge tu lugar y tus horas. No apures tu lectura. Da a tu Biblia lo mejor, no lo peor de tu tiempo y de tu día. Pero cualquier plan que sigas, deja que sea una regla de tu vida visitar el trono de gracia y la Palabra de Dios cada día.

6. Lee toda la Biblia – y léela en una manera ordenada. Temo que hay muchas partes de la Palabra que algunos nunca leen. Esto es un hábito presuntuoso. *“Toda la Escritura es útil”* [2 Timoteo 3:16]. A este hábito se puede trazar la falta de creencias de la verdad, que es tan común en estos días. El sistema de leer la Biblia para algunos es el perpetuo ‘meterse y escoger’. Parece que no tienen la idea de leer todo el libro con regularidad y con un propósito.

7. Lee la Biblia justamente y con honestidad. Determina tomar todo lo que leas con su sentido obvio y claro – y considerar toda interpretación forzada con sospecha. Como regla general, lo que un versículo de la Biblia parece decir - ¡es lo que dice! Esta regla tiene mucho valor: *“La manera propia de interpretar las Escrituras es tomarla como la encontramos, sin ningún intento de forzarla a un sistema teológico en particular”*.

8. Lee la Biblia con Cristo continuamente a la vista. El gran objetivo primario de toda la Escritura, ¡es testificar de Jesús! Las *ceremonias* del Antiguo Testamento son sombras de Cristo. Los *jueces* del Antiguo Testamento son tipos de Cristo. Las *profecías* del Antiguo Testamento están llenas de los sufrimientos y de la gloria venidera de Cristo. La primera y la segunda venida de Cristo, la humillación del Señor y su reino glorioso; su cruz y su corona, brillan en todas partes de la Biblia. ¡Agárrate bien de esta pista, si deseas leer bien la Biblia!

Fácilmente podría agregar más pistas a estas, si el espacio lo permitiría. Aunque sean pocos y *cortos* – *los encontrarás de mucho provecho si los implementas.*

www.obrerofiel.com. *Se permite reproducir este material siempre y cuando no se venda.*